

PROYECTO
EDUCATIVO
INSTITUCIONAL
2024-2027

Ser almas grandes y corazones grandes y generosos, fuertes y libres, consciencias cristianas, que sienten su misión de verdad, de fe, de altas esperanzas, de amor santo a Dios.

(Don Orione, un profeta de nuestro tiempo, 2021, p. 165)



Fundación Educacional Mater Dei

PRESENTACIÓN

I. NUESTRA HISTORIA Y CONTEXTO

- 1.1 Información institucional
- 1.2 Reseña histórica de la congregación y del colegio
- 1.3 Entorno

II. AQUELLO QUE NOS DEFINE Y NOS MUEVE

- 2.1 Misión y visión
- 2.2 Ideario
- 2.3 Sellos institucionales
 - a) Estilo formativo paterno materno cristiano
 - b) Formación católica con sentido de familia
 - c) Formación integral de calidad

III. CONFORMAMOS UNA COMUNIDAD

- 3.1 Perfil de los/as estudiantes
- 3.2 Perfil de los/as apoderados/as
- 3.3 Perfil de los/as educadores/as (sostenedor, directivos, docentes, profesionales de apoyo a la labor docente, personal administrativo y auxiliar)

IV. NUESTRA FORMA DE ENSEÑAR

- 4.1 Modelo curricular
- 4.2 La experiencia del aprendizaje en el aula
- 4.3 Apoyo a cada estudiante

V. NUESTRA MANERA DE CONVIVIR

- 5.1 Gestión de la convivencia
- 5.2 Participación y vida democrática
- 5.3 Resolución de conflictos

VI. NUESTRA ANIMACIÓN PASTORAL

- 6.1 Carácter confesional del colegio
- 6.2 Lo católico como camino religioso y enfoque educativo
- 6.3 Diálogo fe y cultura a través del currículum

VII. NUESTRO SOPORTE ORGANIZACIONAL

- 7.1 Gestión de personas
- 7.2 Gestión de recursos
- 7.3 Gestión financiera

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

PRESENTACIÓN

Tenemos el agrado de presentarles nuestro Proyecto Educativo Institucional (en adelante PEI) actualizado para el período 2024-2027. Se trata de un documento en que se detalla la identidad y propuesta educativa de nuestro establecimiento. Su formulación responde a cuatro referencias fundamentales: el ideario carismático orionista, los lineamientos tanto del Ministerio de Educación como de la Iglesia de Santiago y, muy especialmente, las voces de nuestra comunidad educativa, cuyas opiniones han derivado en un aporte sustantivo para esta actualización.

A partir de estos elementos, confirmamos como colegio católico nuestra misión de brindar condiciones propicias para el desarrollo de una formación integral de las y los estudiantes que confían en este proyecto y que enriquecen nuestra propuesta educativa. De este modo y en comunidad, buscamos cada día que esta integralidad del aprendizaje escolar se sostenga en un precioso y delicado equilibrio entre el buen desempeño académico, una formación en valores cristianos y el desarrollo de la dimensión espiritual de cada persona.

El estilo paterno-materno de Dios está a la base de este propósito. Estilo que nos anima a cuidarnos mutuamente, a motivarnos para desarrollar nuestro máximo potencial humano y a ser personas que inspiren a otros a transformar el mundo, de un modo positivo, constructivo y solidario.

Tomando en cuenta los desafíos permanentes de la educación y las nuevas realidades de la cultura actual, nuestra propuesta educativa y católica asume los rasgos de la apertura a la diversidad, la inclusión, la colaboración, la participación creativa, el pensamiento crítico y la conciencia ciudadana, tanto como soporte de nuestra convivencia como también habilidades que buscamos formar en los y las estudiantes para que puedan desenvolverse adecuadamente en el mundo de hoy.

Invitamos a profundizar en este PEI, identificando las múltiples voces que le han dado forma, pero también y de un modo muy especial, asumiendo corresponsablemente sus orientaciones para que sea un instrumento vivo y en permanente construcción. Les expresamos nuestra gratitud por ser parte de este hermoso proyecto.

Dirección y Equipo de Gestión.

I. NUESTRA HISTORIA Y CONTEXTO

1.1 Información institucional

El Colegio Mater Dei, es una institución educativa confesional católica que, a partir del año 2018 forma parte de la Fundación Educacional Mater Dei. Esta institución, sin fines de lucro, se crea en el año 1953, siendo parte de la Congregación de las Pequeñas Hermanas Misioneras de la Caridad, obra de San Luis Orione. La congregación está dirigida actualmente por la superiora provincial Hermana Adriana Zbicajnik manteniendo el propósito fundamental de educar bajo los lineamientos carismáticos fundacionales.

Nuestro colegio atiende actualmente a 804 estudiantes, cursan desde kínder a 4º medio. El establecimiento cuenta con un kínder, dos cursos por nivel desde 1º básico hasta 2do medio y solo un 3º medio y un 4º medio. El régimen de Jornada Escolar Completa (JEC) rige desde 3ero básico hasta 4to medio.

En cuanto a los profesionales que componen nuestra comunidad, 36 de ellos son docentes; además una psicóloga, una orientadora, la encargada de convivencia escolar, una fonoaudióloga, un terapeuta ocupacional y 4 educadores/as de diferencial, quienes componen el equipo multidisciplinario. También contamos con una Coordinadora del CRA. Los asistentes de educación están compuestos por una secretaria, una recaudadora, una bibliotecóloga, una encargada de multicopiado, un encargado de soporte técnico, una encargada de trámites y compras, una asistente social, 5 responsables de los servicios auxiliares, dos inspectoras de patio, dos mediadores de la buena convivencia, una Técnico de educación de párvulos, 4 asistente de aula, que apoyan a los 1ero básicos y 2do básicos respectivamente y una encargada de portería. El equipo directivo está compuesto por: Directora, Subdirectora, Coordinadora Académica de media, Coordinadora Académica de básica, Coordinadora de Pastoral, Inspector General y la Coordinadora de Convivencia Escolar.

1.2 Reseña histórica de la congregación y del colegio

San Luis Orione dedicó su vida entera a amar y servir a Dios, ayudando a los más pobres, necesitados y humildes. Así, el 29 de junio de 1915 funda la Congregación de las Pequeñas Hermanas Misioneras de la Caridad.

“Vayan, siembren la caridad de Jesucristo con vuestras palabras, con vuestras obras, sacrifíquense, hagan holocausto de sus vidas... inclínense con caritativa dulzura a la comprensión de los pequeños, de los pobres, de los humildes... porque en el más miserable de los hombres brilla la imagen de Dios”.

A fines de 1942 las hermanas de la congregación en Chile toman responsablemente el asilo Carmen Arriarán, donado por doña Carmen Arriarán al Arzobispado de

Santiago. Previa a su llegada, los niños que vivían ahí eran atendidos por las Religiosas Siervas de María, quienes deciden dejar su servicio por múltiples dificultades. Ante esto, las autoridades eclesiásticas decidieron solicitar la presencia de las Pequeñas Hermanas Misioneras la Caridad para que brindaran todo tipo de servicio y mucho amor a todos esos niños y niñas.

El día 8 de abril de 1951, la Reverenda Superiora y dos hermanas de la escuela Carmen Arriarán de Ñuñoa, visitan Cerrillos para ver una casa que probablemente comprarían para poner una escuela gratuita para niñas externas a su colegio. De esta manera se empezaba a gestar la idea de comprar un terreno donde edificar un colegio e iniciar allí la tarea de evangelización.

El día 13 de agosto de 1952, bajo el Gobierno del Presidente Carlos Ibáñez del Campo, nuestro establecimiento recibe el decreto cooperador por parte del Estado, el cual autorizaba el funcionamiento de nuestra escuela.

Iniciar la escuela en Cerrillos se transformó en una realidad el 23 de febrero de 1953, gracias al trabajo de las hermanas Sor María Fe, Sor María Argentina, Sor María Lourdes, Sor María Emilia y Sor María Nazarena, iniciando su labor con una sola alumna

El día 2 de marzo, comienza el primer proceso de matrículas en el Colegio Mater Dei: *"Ha comenzado a llegar la gente para anotar a sus hijitas en esta escuela"*. Así mismo, el día 9 de marzo se da inicio al año escolar: *"Hoy se han iniciado las clases con unas 30 niñitas en 1° y 15 en 2° y 3° Básico"*. (Diario Mater Dei, folio 48)

Así nace una nueva obra y se da inicio a la misión evangelizadora enfocada en la enseñanza en valores y el carisma de nuestro Padre Fundador, San Luis Orión.

Luego de su fundación, el colegio fue aumentado paulatinamente su matrícula, lo que implicó un gran esfuerzo por parte de las hermanas y los apoderados, quienes trabajaron en conjunto para obtener los recursos necesarios que hicieran posible la mejora de la infraestructura inicial y el progresivo aumento de salas, que les permitiese responder a la alta demanda. Ya en 1960, el colegio contaba con una matrícula superior a las 300 alumnas y alumnos, impartándose clases desde preescolares hasta 6° año básico. Además, el colegio contaba con alumnas internistas que eran cuidadas por las hermanas que conformaban la comunidad religiosa.

En 1967, el colegio Mater Dei, en conjunto con los otros colegios que conformaban la congregación, obtuvieron el decreto ministerial que les permitiese obtener una subvención estatal, constituyéndose como una entidad educativa colaboradora del Ministerio de Educación. Para aquel entonces, la matrícula ya superaba las 400 alumnas, impartándose clases desde kínder hasta 8vo básico. Dada la alta solicitud de matrícula y el creciente prestigio que obtuvo nuestro establecimiento en la localidad de Cerrillos (parte de la comuna de Maipú para aquel entonces), en el año 1968 las hermanas iniciaron la doble jornada con cursos paralelos desde 1ro

básico hasta 4to básico.

En este contexto, el colegio inició los años 70 con 900 alumnas matriculadas, lo que necesitó de varios cambios y mejoras que permitiesen ofrecer un mejor servicio educativo: la construcción de más salas y un comedor donde se ofrecían almuerzos a las alumnas, financiado en parte por el Ministerio y el Centro de Padres, la apertura de la primera biblioteca infantil llamada “Maritza Bahamondes”, y la obtención de un bus de transportes para las alumnas, gestionado y financiado por los apoderados.

Su labor evangelizadora se vio reflejada en el alto número de actividades misioneras y pastorales que marcaban su quehacer. Las bitácoras de aquellos años dan cuenta de que las alumnas participaban activamente de encuentros, retiros espirituales y seminarios, además de recibir la formación de todos los sacramentos. Los apoderados también contaban con una pastoral activa y encuentros matrimoniales. Es así como nuestra institución creció, siendo determinante en ello el ímpetu de las hermanas y la activa participación del Centro de Padres, además de la constante presencia y apoyo de todos los apoderados.

En los años 80', cuando la hermana María Rosanna Sánchez asume la dirección, se cumplieron nuevos hitos. Se construyó el gimnasio, la capilla y nuevas salas que permitieron ampliar los niveles de enseñanza en el año 1983, licenciándose las primeras alumnas de 4to medio el año 1986. La comunidad católica orionista de aquel entonces recibió con gran júbilo la visita del corazón de Don Orione, siendo incluso declarado huésped de honor por el edil de la comuna de Maipú.

Al finalizar los años 90' e inicio de la era del 2000, bajo la dirección de la hermana María Érika Oyarzo, se continuaron los cambios en términos de infraestructura, reconstruyéndose el gimnasio para albergar un nuevo grupo de salas, además del aumento de salas de computación y el casino. Estas modificaciones respondían a las nuevas exigencias ministeriales solicitadas para aprobar el proyecto de Jornada Escolar Completa en el año 2002, momento desde el cual el colegio asume una jornada única.

En el año 2005 la hermana Directora María Rosanna Sánchez, amplía la educación preescolar, abriendo un curso de pre-kínder y aumentando la trayectoria ofrecida en 14 años de escolaridad. En el 2010 se construye un tercer piso que alberga la nueva biblioteca, la sala de música, laboratorio de inglés y ciencias más un salón multiuso. De esta forma se buscaba generar espacios donde se pudiesen mejorar las experiencias de aprendizaje de nuestras alumnas.

Desde su fundación, la dirección del establecimiento ha estado a cargo de las hermanas de la Congregación, quienes han desempeñado una función evangelizadora en nuestras estudiantes, considerando como foco principal tener una escuela en pastoral. Ahora bien, desde el 2015, en el contexto de celebración del centenario de la congregación, el Colegio Mater Dei pasa por primera vez a manos de una directora laica, la señora Ángela Morales, marcando un hecho

histórico para la obra de San Luis Orión. Este nombramiento responde a los nuevos lineamientos de la Iglesia Católica, ratificada a través del Congreso *“Educar hoy y mañana. Una pasión que se renueva”* (Roma, noviembre 2015), en el cual se plantea que la misión de educar, debe ser compartida entre laicos y religiosos para así dar vida a la tarea de acoger, amar y evangelizar para hoy y el futuro en forma colaborativa.

Tras este nuevo nombramiento, el colegio continúa su camino hacia la mejora, teniendo siempre como foco el bienestar integral de nuestras estudiantes. Es bajo esta premisa, que en el 2017 la sostenedora del colegio, hermana María Cristina Muñoz Martínez decide firmar el “Convenio de Igualdad de Oportunidades y Excelencia Educativa” con el Ministerio de Educación. Esta ley entrega una subvención educacional preferencial adicional, en base al porcentaje de alumnas prioritarias, denominadas así por su situación de vulnerabilidad. Gracias a este recurso, se puede impulsar el Plan de Mejoramiento Educativo (PME), siendo posible implementar tecnología de punta que mejoran la experiencia de aprendizaje del laboratorio de inglés y del Centro de Recursos para el Aprendizaje (CRA).

Se adquieren materiales didácticos para las diferentes asignaturas, se implementan talleres gratuitos para las alumnas y se mejora el equipamiento deportivo. A su vez, se aumentan las horas para profesionales de apoyo tanto de aula como del equipo multidisciplinario, lo que va en directo beneficio de las necesidades de las estudiantes. Además, se elaboran diversos planes y programas de estudio propios en el área de formación espiritual, orionista y misionera, dotando al colegio de una mayor identidad con nuestro padre fundador. De este modo, el Colegio Mater Dei va a la cabeza de los tiempos formando a personas integrales capaces de ser un aporte positivo a la sociedad actual.

A contar del año 2023 y bajo la Resolución Exenta 1440 del 12 de agosto de 2021, el colegio adopta la modalidad coeducacional de característica de género en el nivel de educación de párvulos. Además, el ordinario 1183 de 4 de mayo de 2023 confirma coeducación hasta 1ro Básico. De esta forma se continuará progresivamente hasta completar todos los niveles educacionales que imparte el colegio.

1.3 Entorno

El Colegio Mater Dei está ubicado en la comuna de Cerrillos, en Avenida Lo Errázuriz nº 186, inserto en un entorno residencial – empresarial. En los alrededores del establecimiento podemos encontrar el Colegio Don Orión, que pertenece a la Obra de la Divina Providencia. Además, se encuentra el ex Aeródromo de Cerrillos (ahora parque Bicentenario), la Fuerza Aérea y la Escuela de Formación de Carabineros.

En términos históricos, la comuna de Cerrillos pertenecía mayoritariamente a la comuna de Maipú, por tanto, la historia popular transmitida por sus habitantes octogenarios, señalan que parte de su geografía, caracterizada por pequeñas lomas, fue vital en la batalla que se llevó a cabo el 5 de abril de 1818 y que marcó el proceso de Independencia Nacional.

El 2 de julio de 1991, se emitió el Decreto con Fuerza de Ley nº 27-18.992, designando a Cerrillos como comuna. Conjuntamente se nombra a don Fernando Martínez Mercado, como su alcalde, sin existir previa convocatoria a votaciones. Él es quien abre al público la Municipalidad de Cerrillos, el 2 de enero de 1992.

Si bien hoy la comuna de Cerrillos cuenta con diversos espacios residenciales, zonas industriales, centros urbanos, parques recreativos, zona de servicios y retail, a la llegada de las hermanas de la Congregación, esta zona estaba escasamente poblada y se visualizaba bastante pobreza, pues pertenecía a la periferia rural de Santiago. Además, se podía encontrar pequeñas industrias emergentes. En este contexto, las hermanas visualizaron la necesidad del entorno y por medio del colegio pudieron cumplir con su vocación al servicio de los más pobres. A medida que pasaban los años, la comuna va creciendo paulatinamente, fomentado gracias al Aeropuerto de Cerrillos y la consolidación de su zona empresarial. De igual forma el colegio aumentó su matrícula y modificó su infraestructura para acoger de mejor forma a las alumnas que asistían, lo que implicó crear la enseñanza media en la década de los 80.

Desde entonces, el colegio se ha destacado por sus resultados académicos y la formación valórica entregada, situación que lo posicionan como uno de los mejores establecimientos educacionales que integran la comuna.

Cabe mencionar que en el sector que corresponde al ex Aeródromo de Cerrillos se aprecia un aumento de edificaciones habitacionales formales de alto costo. También en los alrededores de la institución educativa han proliferado las edificaciones habitacionales informales llamadas “tomas”, en estos terrenos se ha establecido en su mayoría familias de migrantes, los cuales no cuentan con servicios básicos, es de tal magnitud este emplazamiento que es considerado el más grande de la Región Metropolitana. Esto indudablemente ha impactado en el universo de estudiantes que el colegio está acogiendo, ya que nos invita a implementar políticas que abarcan las necesidades de amplio espectro que pueden ser de recursos económicos, emocionales, educacionales, culturales, etc.

**Lo que me alimenta y guía
es un soplo inspirador de
esperanzas inmortales y
renovadoras.**

(Don Orione, un profeta de nuestro tiempo, 2021, p. 158)

II. AQUELLO QUE NOS DEFINE Y NOS MUEVE

2.1 Visión y misión

Nuestra visión es ser reconocido como un colegio destacado en la formación de personas íntegras, críticas, creativas y comprometidas con la sociedad, capaces de enfrentar los desafíos del siglo XXI. A través de una educación católica, innovadora y personalizada, fomentamos el desarrollo de habilidades y valores católicos que les permiten alcanzar su máximo potencial y contribuir positivamente en su entorno local y global.

Nuestra misión es proporcionar una educación integral a nuestros/as estudiantes, lo cual se traduce en el desarrollo de conocimientos, habilidades, actitudes y valores católicos que les permita desenvolverse adecuadamente en el mundo de hoy. Una educación sostenida por el carisma orionista y una gestión orientada a fortalecer el sentido de familia y la corresponsabilidad educativa de todos los estamentos.

2.2 Ideario

A continuación, se da a conocer los elementos que van configurando la identidad de nuestra institución educativa, y que se desprenden de la misión encomendada por la Iglesia a las escuelas católicas.

- Mater Dei es un colegio confesional católico, con un estilo formativo enmarcado en el carisma orionista.

- La comunidad educativa tiene su centro animador en la comunidad religiosa de las “Pequeñas Hermanas Misioneras de la Caridad” y está constituida por el equipo de gestión, docentes, estudiantes, padres y apoderados, asistentes de la educación (auxiliares y administrativos).
- Como institución educativa católica, el Colegio Mater Dei configura su quehacer educativo en respuesta de los lineamientos eclesiales, estableciendo que las instituciones educativas tienen una misión clave en la evangelización. Una escuela católica evangeliza la cultura, las relaciones, los valores, la educación en sí misma. (Congreso “educar hoy y mañana. Una pasión que se renueva”, 2015). Por tanto, nuestra misión educativa debe favorecer que todos los agentes que constituyen la comunidad, busquen a Jesucristo y se abran a la experiencia de fe.
- Del mismo modo, el colegio Mater Dei en su misión educativa, hace eco de las palabras del Papa Francisco, quien señala que “Las instituciones educativas tienen la misión de ofrecer horizontes abiertos a la trascendencia” y la educación debe estar “al servicio de un humanismo integral”, de este modo, se trata de instalar en el colegio una educación con miras a una formación que va más allá de lo intelectual, que dé luz, otorgando espacios de esperanza ante las sombras actuales.
- Parte esencial de nuestro quehacer se desprende de las cartas sobre educación que nuestro fundador San Luis Orione escribió en 1922 y donde queda de manifiesto su método paterno-materno cristiano. Uno de sus lineamientos base establece que la escuela es una familia, de buena disciplina y moral, llevada con mucha diligencia y afecto en el Señor. Es por ello, que el colegio presenta un sistema normativo socializado en donde se busca que los miembros de la comunidad educativa desarrollen y aprecien la responsabilidad, el valor por el trabajo y el compromiso institucional y profesional.

Para comprender el alcance de los elementos que configuran nuestra identidad, a continuación, se dan a conocer los sellos educativos que expresan definiciones claves que permitirán comprender los alcances del PEI Mater Dei.

2.3 Sellos institucionales

a) Estilo formativo paterno materno cristiano

Este sello se expresa de dos maneras complementarias. La primera tiene relación con un estilo de relación semejante al vínculo de familiaridad que existe entre padres e hijos. No se trata de reemplazar esta dinámica familiar, sino de acoger el mismo sentido de responsabilidad y cuidado en las relaciones cotidianas y concretas que

se dan entre educadores y estudiantes. De este modo, todo el personal del colegio se sabe llamado a educar con una dedicación paternal y maternal, inspirado por la figura de san Luis Orione.

La segunda manera se refiere a la oportunidad que ofrece este estilo para comunicar el amor paterno materno de Dios a través del ofrecimiento de una buena educación. De este modo los educadores del colegio se saben también amados por Dios y despliegan este cariño a través de su propio testimonio, dedicación y profesionalismo, propiciando también que los estudiantes aprendan a buscar a Dios en sus propias vidas.

b) Formación católica con sentido de familia

Este sello está muy vinculado con el anterior y también se expresa de dos maneras complementarias. La primera manera de vivir este sello es por medio de todos los esfuerzos que se hacen para potenciar el vínculo comunitario, al estilo de una gran familia, permeando toda la cultura escolar. Esto significa generar condiciones de confianza, buen trato, de comprensión y de paciencia para favorecer el bienestar de todos y el desarrollo de los aprendizajes.

La segunda manera implica perseverar en todas las gestiones que fortalezcan la alianza con las familias. Se trata de una opción determinante y decidida para toda nuestra propuesta educativa. Mantener un vínculo sano y constante con las familias, impacta positivamente y de modo corresponsable en el desempeño escolar de las y los estudiantes, en su salud psicoemocional y en el desarrollo de su espiritualidad.

Tanto el trabajo con las familias como la gestión de la cultura escolar están determinados por un acuerdo entre adultos educadores (personal del colegio y los apoderados) y de éstos con los/as estudiantes. Desde los distintos roles, todos y todas somos responsables de los procesos formativos. Este acuerdo se basa fundamentalmente en criterios definidos cada año y adaptados a cada ciclo educativo, atendiendo al desarrollo y facultades psico-evolutivas de los/as estudiantes.

Para llevar a cabo este sello, los adultos educadores están desafiados a desarrollar cuatro habilidades, llamadas parentales:

- Vinculares: capacidad para favorecer el desarrollo de buenos vínculos entre los miembros de la comunidad educativa, de modo que todos, y especialmente estudiantes, puedan desarrollarse en un ambiente sano y cohesionado.
- Formativas: toma de consciencia del rol, responsabilidad y potencial formativo que cada persona de la comunidad tiene desde su respectivo rol, así como también implica el reconocimiento del sentido formativo de las normas de convivencia.
- Protectoras: capacidad para prever situaciones de riesgo, resolver

situaciones críticas con enfoque de derechos, acordar caminos de reparación y pautas de convivencia que favorezcan la contención y la ecuanimidad en el trato.

- Reflexivas: capacidad para generar espacios que permitan a los diferentes estamentos reflexionar sobre sus prácticas y responsabilidades (entre pares) y procurar acciones de autocuidado.

c) Formación integral de calidad

Todos nuestros procesos y acciones están orientados a educar a cada estudiante de forma gradual e integral, más allá de lo estrictamente académico, con la finalidad de desarrollar en primer lugar el “ser” de la persona de tal forma que pueda desenvolverse de manera fluida y armónica en distintos contextos, fomentando el desarrollo de la propia vocación y de competencias a afines al mundo de hoy.

Se trata de formar a los/as estudiantes en habilidades conceptuales, procedimentales y actitudinales que permitan el desarrollo todas sus dimensiones constitutivas, ya sea en planos personales, sociales, intelectuales, espirituales y morales, para que vean en los ideales y valores cristianos opciones vitales para situarse en el futuro con responsabilidad y creatividad transformadoras.

Desde nuestro carisma, apuntamos a una formación integral que pone siempre al centro a la persona de cada estudiante, comprendiendo su trayectoria educativa como proceso de humanización. En este sentido, la confluencia que puede lograr el colegio entre la formación académica, valórica, emocional y espiritual está orientada hacia la formación de buenas personas, íntegras, comprometidas y abiertas a la búsqueda de Dios.

- **La atención a la salud mental y emocional** se visualiza como una opción permanente del colegio, generando condiciones favorables para el aprendizaje. En consecuencia, el colegio se propone una formación profesional y un acompañamiento dirigido al desarrollo de la inteligencia emocional de los/as estudiantes, tanto en los contenidos educativos como en los protocolos de acción. Esto implica el desarrollo de habilidades para saber identificar las propias emociones, para comprenderlas y gestionarlas adecuadamente.
- **La formación académica** se despliega sobre todo a través de los saberes curriculares que el colegio organiza por ciclos, con énfasis en habilidades cognitivas básicas hasta una comprensión de habilidades para gestionar el propio pensamiento. Se trata formar personas con herramientas para desenvolverse bien en el mundo de hoy y del mañana. Con habilidades necesarias para este siglo vinculadas al pensamiento crítico, la creatividad, la colaboración, la comunicación y la contemplación. En este empeño tienen mucha relevancia para el colegio procesos tales como: la priorización

curricular, la articulación educativa entre las distintas asignaturas, las metodologías activas, el aprendizaje colaborativo a través de proyectos que inviten a la reflexión, las evaluaciones sumativas, formativas y diversificada, y el desarrollo complementario de áreas del saber que se expresan de acuerdo a los intereses organizados de las estudiantes, vinculados al deporte, las ciencias, las artes y las humanidades.

En este escenario, lo propiamente académico se articula con todo lo formativo para aportar a cada estudiante herramientas para la vida, poniendo en sintonía las exigencias del currículum establecido por el Estado de Chile, con sus intereses y las opciones educativas del colegio. Este se traduce en:

- ✓ Desarrollo de habilidades cognitivas fundamentales.
 - ✓ Desarrollo del pensamiento matemático y científico.
 - ✓ Desarrollo de la sensibilidad artística y estética.
 - ✓ Desarrollo del pensamiento humanista cristiano.
 - ✓ Desarrollo de habilidades para la convivencia y ciudadanía.
- **La formación valórica** también se sitúa dentro de las coordenadas de la formación integral, tanto desde la articulación con los otros ámbitos del saber, como dentro de una propuesta que en sí misma apunta al desarrollo de todas las dimensiones de la persona. Se trata de brindar la oportunidad para el conocimiento, internalización y vivencia de valores humanos asociados a la propia autopercepción y a la relación de la persona con los demás, con el medio ambiente y con Dios, en un sentido de apertura a la trascendencia. En consecuencia, identificamos un elenco de valores característicos del sello fundacional para presentarlos como pilares de la formación de cada persona y de la vida comunitaria.
- ✓ Valores asociados al autoconocimiento de desarrollo de la propia personalidad, pues es muy importante que los/as estudiantes se conozcan a sí mismos/as, con sus habilidades, intereses, dificultades y sueños.
 - ✓ Valores asociados a la relación con las personas del entorno escolar, barrial y familiar, desde los lazos micro comunitarios hasta el ejercicio de una ciudadanía corresponsable.
 - ✓ Valores asociados a la relación con la naturaleza, orientada al desarrollo de una conciencia ecosistémica y planetaria.
 - ✓ Valores asociados a la relación con Dios, lo que supone la apertura a atesorar la propia espiritualidad, en una actitud de búsqueda sincera del sentido trascendente que tiene la vivencia de estos valores.

Acogiendo las inquietudes de los/as estudiantes, el colegio se propone también revisar y desarrollar un plan actualizado de educación sexual y afectiva integral,

con perspectiva de género y en diálogo con una visión cristiana de la persona humana.

- **La formación espiritual** es una opción fundamental de la integralidad educativa que plantea el colegio. Está asociada a los valores y también al sello carismático y fundacional del colegio. Pero también se comprende como la instancia formativa que ofrece un sentido articulador a toda la propuesta educativa por cuanto la síntesis de aprendizajes, saberes, talentos y creencias se fragua en la interioridad de cada persona. Esto implica el descubrimiento y fortalecimiento de una vida interior dinámica y fecunda, donde cada estudiante tiene la oportunidad de encontrarse con su ser más genuino. Por eso la propuesta de Jesucristo como referente y tiene sentido pedagógico, porque entraña un modelo de humanidad que comprende el amor como principio creador y creativo de todas las cosas.

- **La inclusión**, como variable fundamental de la calidad educativa que buscamos brindar, emerge como desafío a resolver y también como rasgo para valorar en nuestra propia identidad. Somos un colegio católico como casa abierta, inclusiva, como lo es también el mensaje de amor que está en el corazón del Evangelio. En este sentido, el colegio tiene el bello desafío de considerar la diversidad como una oportunidad pedagógica. No hay apretura genuina a la diversidad sin identidades claras. Por eso, desde el sello católico orionista, el estilo paterno-materno supone el ejercicio de una acogida universal a partir de una identidad basada en el amor educativo. Esto supone la consideración de recursos comunitarios y metodológicos para acoger las distintas maneras de aprender, de relacionarse y de creencias religiosas.

**Hacer el bien a todos sin
discriminación de clase o de
parcialidad, hacer el bien siempre
hasta el sacrificio de nosotros mismos.
Sólo entonces brillarán días mejores
sobre nuestra Patria y el mundo.**

(Don Orión, un profeta de nuestro tiempo, 2021, p. 55)

III. CONFORMAMOS UNA COMUNIDAD

La idea de ser comunidad está animada por el carisma orionista. Esto nos sitúa a todos dentro de un proyecto compartido en donde entendemos la educación, como algo lineal, sino dinámico en el que todos aprendemos de todos. De este modo cada perfil posee sus propios atributos específicos y, al mismo tiempo, se explica en tres partes comunes para todos:

- Compromiso con los/as estudiantes y sus procesos de formación integral.
- Compromiso con el colegio y su Proyecto Educativo Institucional.
- Compromiso con el desarrollo de la propia espiritualidad.

3.1 Perfil de los y las estudiantes

Descripción del perfil	Atributos
Estudiantes comprometidos/as con el proceso de desarrollo de formación integral. Esto implica que sean sujetos de la educación y legítimos aprendices, ya que tienen un rol protagónico y no pasivo en todas las instancias formativas del colegio. Esta capacidad de atención al propio crecimiento implica, por un lado, la consideración tanto de la parte académica como todo lo propiamente formativo valórico y, por otro lado, la	Cumplen con los estándares mínimos del desempeño escolar, de acuerdo con las exigencias de cada ciclo. Asumen su rol de estudiantes con responsabilidad, diligencia y participación.

claridad de que se trata de un proceso gradual en el cual cada estudiante va desarrollando mayores niveles autonomía respecto de su propia experiencia de aprendizaje.	Saben relacionar o integrar conocimientos, valores y habilidades con gradualidad y coherencia.
Estudiantes comprometidos/as con el proyecto educativo institucional. Esto implica desarrollar un fuerte sentido de pertenencia con el colegio, con su historia, sus opciones educativas, sus normas de convivencia y valores fundacionales. Este compromiso se traduce en un sentido de responsabilidad que cada estudiante tiene, desde su rol, con todo lo que implique ser parte de esta comunidad, recurriendo a las instancias de participación pertinentes.	Desarrollan sentido de pertenencia con el colegio. Participan en todas las acciones del colegio con responsabilidad. Favorecen una buena convivencia escolar de modo proactivo.
Estudiantes comprometidos/as con el desarrollo de su propia espiritualidad. Esto implica una permanente disposición de apertura a cultivar y compartir en el colegio la fe heredada de su familia o a conocer las bases fundamentales de la fe cristiana, desde el carisma orionista. El colegio no busca la adhesión a la fe, pero puede prepararla y acompañar esta experiencia como clave de la formación integral, teniendo a la figura de Jesucristo como modelo de humanidad.	Manifiestan apertura a labúsqueda de Dios. Participan de las celebraciones y actividades pastorales con un sentido educativo. Reconocen a Jesucristo como modelo de vida.

3.2 Perfil de los apoderados

Descripción del perfil	Atributos
Apoderados/as comprometidos con el proceso de aprendizaje integral de sus hijos/as. Esto implica tomar conciencia del rol preferente que tienen los padres respecto de la educación de sus hijos e hijas, teniendo siempre presente al colegio como apoyo y aliado. Este rol se expresa fundamentalmente en el acompañamiento a cada estudiante en sus procesos de formación académica, valórica espiritual y emocional y socioafectiva, ayudando y dejándose ayudar por el colegio.	Responden oportunamente a los requerimientos del colegio relacionados con la experiencia educativa de cada estudiante. Conoce y comparte los criterios del colegio para orientar los procesos educativos. Refuerza en cada estudiante elementos asociados al aprendizaje y formación valórica.
Apoderados/as comprometidos con el proyecto educativo institucional del colegio. Esto implica desarrollar un fuerte sentido de pertenencia con el colegio, con su historia, sus opciones educativas, sus normas de convivencia y valores	Desarrolla un sentido de pertenencia con el colegio. Participa en todas las instancias pertinentes a su rol.

<p>fundacionales. Este compromiso se traduce en un sentido de responsabilidad que cada apoderado/a tiene, desde su rol, con todo lo que implique ser parte de esta comunidad, recurriendo a las instancias de participación pertinentes.</p>	<p>Acepta y respeta el reglamento del colegio.</p>
<p>Apoderados comprometidos con el desarrollo de su propia espiritualidad. Esto implica una permanente disposición de apertura a cultivar y compartir en el colegio la fe heredada de su familia o a conocer las bases fundamentales de la fe cristiana, desde el carisma orionista. El colegio no busca la adhesión a la fe, pero puede prepararla y acompañar esta experiencia como clave de la formación integral, teniendo a la figura de Jesucristo como modelo de humanidad.</p>	<p>Manifiesta disposición para revisar y desarrollar su propia experiencia de fe.</p> <p>Participa en todas las acciones pastorales.</p> <p>Reconoce a Jesucristo como modelo de humanidad.</p>

3.3 Perfil de los educadores del colegio (sostenedor, directivos, docentes, profesionales de apoyo a la labor docente, personal administrativo y auxiliar)

Desde la comprensión de nuestro carisma, todas las personas que trabajan en el colegio son educadoras, desde la función particular que les toca realizar.

Educadores/as comprometidos con el proceso de aprendizaje integral de los estudiantes/as. Esto implica tomar conciencia del rol formador que cada trabajador tiene en su relación cotidiana con los pares y con los estudiantes. Este rol se expresa concretamente en el apoyo a los procesos formativos y académicos, generando condiciones propicias para el aprendizaje integral, en un contexto de respeto y colaboración.

Educadores/as comprometidos con el proyecto educativo institucional del colegio. Esto implica desarrollar un fuerte sentido de pertenencia con el colegio, con su historia, sus opciones educativas, sus normas de convivencia y valores fundacionales. Este compromiso se traduce en un sentido de responsabilidad que cada trabajador/a tiene, desde su rol, con todo lo que implique ser parte de esta comunidad, recurriendo a las instancias de participación pertinentes.

Educadores/as comprometidos con el desarrollo de su propia espiritualidad. Esto implica una permanente disposición de apertura a conocer, cultivar y compartir la fe del colegio como una experiencia profundamente educativa y animada por el carisma orionista. El colegio no busca la adhesión a la fe, pero es importante comprenderla como una experiencia profundamente humana y educativa, por eso se puede suscitar y acompañar en todo lo que hace el colegio como clave de la formación integral, teniendo a la figura de Jesucristo como modelo de humanidad.

Rol educativo	Atributos
Sostenedor	<p>Gestiona con diligencia los recursos y condiciones para favorecer el desarrollo de la misión del colegio.</p> <p>Aporta directrices claras para la toma de decisiones institucionales, anticipándose a escenarios complejos o cambiantes.</p>
Equipo directivo	<p>Gestiona con diligencia los procesos educativos del colegio.</p> <p>Acompaña de los educadores en el desarrollo de sus funciones, manteniendo un buen clima de trabajo y condiciones laborales idóneas.</p> <p>Procura ser testimonio de fe e integridad humana en el contacto permanente con estudiantes, apoderados y equipos de trabajo.</p>
Docentes	<p>Gestiona con diligencia los itinerarios académicos, con innovación, creatividad y colaboración entre pares.</p> <p>Favorece la participación de los/as estudiantes en el desarrollo didáctico de las asignaturas, favoreciendo el desarrollo del pensamiento crítico.</p> <p>Conoce y acompaña a cada estudiante en su progresión académica, identificando avances y dificultades, provisionando estrategias de inclusión educativa.</p>
Profesionales de apoyo a la labor docente	<p>Colabora con diligencia en la articulación de procesos formativos, desde los distintos roles (pastoral, convivencia, orientación, dupla sicosocial, etc.).</p> <p>Es proactivo y resolutivo en el diseño e implementación de experiencias formativas que responden desafíos emergentes.</p>
Personal administrativo y auxiliar	<p>Es consciente de su rol educativo en el desarrollo de sus labores habituales.</p> <p>Mantiene relaciones buen trato entre el personal del colegio y en la relación con estudiantes y apoderados.</p>

Nada de espíritus tristes o cerrados: siempre con el corazón abierto, en espíritu de humildad, de bondad, de alegría... hay que rezar, estudiar, avanzar. No nos fosilicemos. Los pueblos avanzan: avancemos también nosotros, con la mirada en lo alto.

(Don Orione, un profeta de nuestro tiempo, 2021, p. 107)

IV. NUESTRA FORMA DE ENSEÑAR

4.1 Modelo curricular

Desde nuestra propuesta educativa comprendemos dos premisas importantes para apreciar el valor que tiene el currículum escolar.

- En primer lugar, en el colegio todo es curricular, no sólo lo que sucede en la sala de clases y su relación con las asignaturas. Todo tiene un sentido curricular, tanto lo académico como todo lo formativo, ya que son ámbitos que se articulan en atención a la integralidad educativa declarada como sello.
- En segundo lugar, el currículum representa el espacio privilegiado donde buscamos propiciar el diálogo entre fe y cultura. Se trata de dos elementos constitutivos del saber humano que se iluminan mutuamente para que los conocimientos, habilidades y actitudes se conviertan en una rica fuente de sabiduría personal y comunitaria.

En relación con los educadores, este modelo propicia un permanente trabajo interdisciplinario y colaborativo, valorando cada saber, por el aporte específico que hace a la educación y, al mismo tiempo, la confluencia de distintos saberes que posibilita una visión más amplia de los objetos de estudio.

En relación con los y las estuantes, este modelo nos sitúa en el permanente desafío de implementar procedimientos que permitan un monitoreo eficiente y oportuno del proceso de enseñanza–aprendizaje. Se trata de enseñar y también de acompañar

para que cada estudiante se mantenga motivado y orientado hacia el desarrollo de su máximo potencial.

En relación con los apoderados y las familias, este modelo busca ser un punto de encuentro para ejercer de modo corresponsable el acompañamiento a cada estudiante, con criterios compartidos para favorecer su desarrollo integral. Se trata de distintas funciones educativas que se complementan, resguardando debidamente lo propio de cada espacio: escolar y familiar.

4.2 La experiencia del aprendizaje en el aula

Desde el estilo paterno materno cristiano, la experiencia del aprendizaje en el aula están inspirada en la pedagogía de Jesús. Se trata un punto de referencia, especialmente relacional, dado que la primera gran didáctica es el propio testimonio que impacta positivamente en cada persona y en toda la comunidad.

En relación con los educadores, esta experiencia se traduce en mecanismos para implementar estrategias de Aprendizajes Basados en Proyectos que permitan generar aprendizajes significativos y profundos, por medio del desarrollo de conocimientos, habilidades y actitudes. Mantener una actualización activa respecto al lenguaje digital es otro de los desafíos constantes en el aula. En este sentido, cada educador/a se sitúa como un mediador de los aprendizajes, favoreciendo gradualmente la participación, colaboración e iniciativa de los propios estudiantes, y la gestión de emociones propicias para el proceso educativo.

En relación con los estudiantes, esta experiencia les invita a reconocer y transformar el aula en un espacio donde pueden vivir el aprendizaje como una gran aventura. Un lugar donde pueden desarrollar los conocimientos, habilidades y actitudes habilitantes para la vida, de cara a una transformación positiva del mundo que les toca vivir.

En relación con los apoderados y las familias, esta experiencia supone un seguimiento cotidiano para valorar los avances e identificar posibles dificultades que requieran una oportuna atención. Invitamos a que el estilo pedagógico de Jesús Maestro se extienda también a los lazos familiares, favoreciendo condiciones propicias para el aprendizaje.

4.3 Apoyo a cada estudiante

El sentido de familia que anima nuestra propuesta educativa implica una doble dedicación, al conjunto de la comunidad y a cada uno de sus integrantes. En este sentido, se generan esfuerzos por implementar una educación con un enfoque personalizado, especialmente para los casos que requieren más apoyo y considerando el ritmo de aprendizaje de cada estudiante.

En relación con los educadores, este apoyo se encauza en el desarrollo de estrategias que permitan detectar y responder a las dificultades de ausencia escolar, académicas o socioafectivas que afecten la consecución de aprendizajes de nuestros/as estudiantes.

En relación con los estudiantes, este apoyo se perfila a partir de una comprensión inclusiva de la educación, identificando las necesidades educativas de cada uno/a y propiciando condiciones de adaptabilidad, accesibilidad, aceptabilidad y asequibilidad de los aprendizajes.

En relación con los apoderados y las familias, este apoyo se traduce en un trabajo colaborativo permanente, de tal modo que el sentido de comunidad que se desarrolle posibilite la atención a cada estudiante como consecuencia de una responsabilidad compartida y permanentemente dialogada.

Y aunque la vida siempre habrá de ser una lucha constante por la virtud, la bondad, el perfeccionamiento, se transformará en un ágape fraterno en el que todos den, en lugar de reclamar.

(Don Orión, un profeta de nuestro tiempo, 2021, p. 61)

V. NUESTRA MANERA DE CONVIVIR

Nuestra vida en comunidad está también orientada por el estilo paterno materno cristiano, especialmente desde los valores del respeto, la empatía, la misericordia y el sentido de justicia. Representa un desafío permanente donde todos quienes formamos parte del colegio estamos llamados a acoger la tarea de ser agentes activos de la buena convivencia, a partir de acuerdos que favorezcan la generación y respeto de las normas de convivencia. Esto se materializa a través de tres opciones.

5.1 Gestión de la convivencia

Nuestra prioridad es construir una comunidad educativa donde prime un ambiente de respeto y valoración mutua, que sea organizado y seguro, generándose un sentido de identificación positiva asociada a la búsqueda de una mejor salud mental y bienestar emocional. Los detalles de esta gestión se encuentran en el plan de convivencia escolar.

En relación con los educadores, esta gestión busca propiciar un ambiente laboral sostenido en el buen trato, compañerismo y ejercicio de una autoridad educativa positiva.

En relación con los estudiantes, esta gestión pasa por valorar su participación activa como agentes de buena convivencia, comprendiendo un sano equilibrio entre derechos y deberes.

En relación con los apoderados y las familias, esta gestión implica una permanente y mutua disposición al diálogo y a la formación de habilidades para el ejercicio de una autoridad parental positiva.

5.2 Participación y vida democrática

La convivencia nos sitúa en una comunidad que forma también para la vida democrática. Por eso es necesario generar diversas instancias de participación, en las cuales los/as estudiantes puedan desarrollar actitudes y habilidades necesarias para ser agentes que aporten a la sociedad, responsable de sus acciones y sus ideas, en forma democrática y constructiva.

En relación con los educadores, esta participación se visualiza en la atención a normas claras y espacios de representatividad laboral que permitan el mejor desarrollo de la gestión institucional y educativa.

En relación con los estudiantes, esta participación implica el acompañamiento a sus instancias formales de representatividad, articulando ideas, intereses y demandas legítimas que se orienten al bien común de la comunidad escolar.

En relación con los apoderados, esta participación se expresa en el apoyo permanente a sus instancias formales de representatividad, respetando su debida autonomía, a partir de un diálogo orientado al bienestar de toda la comunidad.

5.3 Resolución de conflictos

Nuestro carisma institucional nos hace tener una especial atención a situaciones críticas que pueden afectar la vida de la comunidad. En esta línea, nos proponemos avanzar en mejorar caminos para resolución de conflictos, prevención, atención oportuna y reparación como signo elocuente del estilo familiar que nos caracteriza.

En relación con los educadores, este camino implica trabajar con claridad los beneficios de la conflictividad positiva y la gestión de las diferencias, como un recurso en sí mismo testimonial y educador.

En relación con los estudiantes, este camino nos invita a visibilizar con ellos los desafíos de la convivencia, haciéndolos parte de las soluciones, resguardando la generación de ambientes sanos y seguros.

En relación con los apoderados, este camino nos exige desarrollar habilidades para comprender las diferencias y controversias como elementos que nos permiten crecer mutuamente como garantes de la buena convivencia.

Con Cristo todo se eleva, todo se ennoblece; la familia, el amor a la patria, los talentos, las artes, las ciencias, la industria, el progreso, la organización social: sin Cristo, todo se rebaja, todo se oscurece...

(Don Orión, un profeta de nuestro tiempo, 2021, p. 23)

VI. NUESTRA ANIMACIÓN PASTORAL

Somos un colegio en pastoral. Esto significa que el anuncio del Evangelio de Jesús, está en todas las acciones del colegio, acogiendo nuestras luces y sombras. Se trata de una buena noticia que se comparte a través de una buena educación, motivada por el amor porque creemos que Dios mismo acontece en nuestra realidad.

Para lograr esto, la pastoral del colegio está llamada a desarrollar una agenda de acciones celebrativa, misionera y caritativas que nos conecten con el sentido de fe que nos inspira y, al mismo tiempo, hacer que estas acciones se vinculen con todo el quehacer educativo del colegio para otorgar una formación articulada y orientada a la integralidad de la vida humana.

6.1 Carácter confesional del colegio

La confesionalidad católica y orionista del colegio consiste en la permanente y explícita referencia a Jesús, la cual se expresa de tres maneras complementarias para presentar una propuesta educativa abierta a todas las personas, independientemente de su relación con la fe cristiana:

- Una referencia antropológica: todo el relato institucional y los contenidos educativos se sostienen en la visión cristiana del mundo, de la vida, de la persona humana y de la realidad.
- Una referencia pedagógica: toda relación educativa, dentro y fuera del aula, se inspira y nutre en la pedagogía de Jesús, que marca un estilo distintivo.

- Una referencia religiosa: toda la experiencia escolar es una invitación clara para que cualquier persona que lo desee, pueda despertar, cultivar y desplegar la fe como experiencia heredada familiarmente o encontrada en el seno de la comunidad educativa.

En relación con los educadores, esta confesionalidad representa un desafío para integrar en la propia vida y desarrollo profesional los valores del carisma orionista, comprendiendo el valor educativo que tiene el propio testimonio de vida.

En relación con los estudiantes, esta confesionalidad busca presentar a Jesús como maestro universal y modelo de humanidad, que habita en lo más profundo de cada uno, animando a desarrollar la propia identidad como el llamado a ser genuinamente uno mismo, con dignidad, compromiso y vocación de plenitud.

En relación con los apoderados, esta confesionalidad busca ser un motivo de esperanza y confianza respecto de la educación encomendada al colegio. Una experiencia que se celebra y se vive imitando la ternura paternal y maternal del Padre Bueno.

6.2 Lo católico como camino religioso y enfoque educativo

La pastoral educativa se expresa de dos maneras: como pastoral comunitaria y como pastoral misionera. Ambas tienen en común el mensaje de la Buena nueva que se cultiva como signo de identidad creyente y se comparte con la diversidad de culturas, conciencias y credos. Por eso creemos la catolicidad del colegio se vive de dos maneras: como una experiencia religiosa y también como una experiencia educativa.

En relación con los educadores, esta doble definición de lo católico busca acoger las diferentes experiencias de fe, de modo que el colegio sea una instancia tanto para celebrar la fe compartida como para reconocer los valores cristianos como competencias educativas.

En relación con los estudiantes, esta doble comprensión de lo católico, implica una acogida a la diversidad de búsquedas, reconociendo todo aprendizaje como algo gozoso con apertura a la trascendencia y al desarrollo de convicciones éticas.

En relación con los apoderados, esta doble lectura de lo católico, se perfila como una experiencia profundamente humana que les anime a celebrar la vida de la comunidad, poniendo como especial ofrenda el óptimo desarrollo de los hijos e hijas.

6.3 Diálogo fe y cultura a través del currículum

A partir del estilo orionista que nos caracteriza definimos el currículum evangelizador

como el diálogo entre la fe y la cultura, especialmente situado en la gestión curricular. Esto nos implica un permanente desafío por integrar los contenidos educativos con los contenidos de la fe cristiana, orientándonos a la formación de buenas personas.

Respecto de los educadores, este diálogo implica el desafío de reconocer en cada labor educativa en modo más adecuado para integran ambos saberes. Se trata de un criterio de acción que parte con el testimonio personal.

Respecto de los estudiantes, este diálogo representa una hermosa oportunidad de formación integral y de encuentro con la sabiduría que entraña el mensaje cristiano. Se trata también de una oportunidad crecimiento espiritual como una experiencia gravitante que conecta con todos los saberes de la escuela. La idea que progresivamente los/as estudiantes aprendan a hacer su propia síntesis de aprendizajes integrando fe y cultura.

Respecto de los apoderados, este diálogo constituye un voto de confianza y, al mismo tiempo, garantía de la educación de calidad que ofrece el colegio, enriqueciendo lo académico con un itinerario de sabiduría y felicidad auténticas.

“Sin un lúcido espíritu de iniciativa ciertas obras no se hacen; sobreviene el estancamiento, y su vida ya no sería apostólica sino pura fosilización,..., ¡Adelante pues!.”

(Don Orione, un profeta de nuestro tiempo, 2021, p. 86)

VII. NUESTRO SOPORTE ORGANIZACIONAL

Somos un colegio que se compromete con la gestión de recursos al servicio de las y los estudiantes, como también de todo el personal de la institución, es por esto que nos preocupamos que nuestras metas y objetivos estén vinculados a las necesidades con enfoque en los procesos educativos. Los recursos involucran las áreas humanas, financiera y materiales como también de redes externas.

El desarrollo profesional docente genera un alto impacto en el estudiantado, es por esto que consideramos que crear y motivar espacios y tiempos para los profesores contribuye a potenciar sus competencias y compromiso, además impulsa un ambiente laboral positivo y colaborativo, enfocado en el quehacer educativo.

La planificación de recursos está subordinada a la sustentabilidad de los proyectos, es por esto que la administración y optimización de estos se generan dando continuidad, progresión e innovación el proceso educativo y formativo.

7.1 Gestión de personas

Como institución educativa se definen funciones y responsabilidades con el objeto de mantener una buena comunicación y organización. Se procura fomentar la buena convivencia por medio del diálogo y transparencia a través del resguardo tiempos para el trabajo colaborativo.

Es importante capacitar constantemente a los docentes, la educación que se adapta a los tiempos garantiza la formación de personas competentes que enfrenta los cambios como un desafío aplicando creatividad, inteligencia, valores, etc, que distinguen el perfil de la institución educativa. Ser parte de la Carrera Docente es una manera activa de formación continua y actualizada.

Se propician momentos de reflexión durante el acompañamiento docente, tiempos que permiten una mirada integral del trabajo en aula, ya que a través del diálogo constante y acuerdos pertinentes al contexto se materializan didácticas que tienen por objeto mejorar los aprendizajes.

Las organizaciones de jornadas de trabajo otorgan la oportunidad que promover y motivar el trabajo en equipo, que permite apreciar las situaciones que generan un óptimo clima laboral.

7.2 Gestión de recursos educativos

Respecto a los recursos, se generan políticas que priorizan aquellos que están vinculadas con los proyectos que apunten a las mejoras de los aprendizajes de las y los estudiantes.

Los recursos educativos están al servicio de disponer de instalaciones y equipamientos que beneficien un aprendizaje significativo buscando el bienestar y formación integral. Promoviendo didácticas e innovaciones que desarrollen el pensamiento crítico.

Existe la preocupación de mantener actualizada los recursos bibliográficos para conservar una fuente de información auténtica y vigente que fomente el gusto por la lectura y el hábito lector.

7.3 Gestión financiera

Respecto a los recursos financieros, el colegio se preocupa por administrar de forma ordenada y eficiente, buscando oportunidades en proyectos y redes de apoyo, apegados a las normas vigentes.

Las políticas de adquisición están determinadas por criterios como la calidad y precio. El procedimiento está subordinado a la mantención de los insumos y necesidades del establecimiento.

Como institución, contar con medios que faciliten el apoyo de los aprendizajes de las y los estudiantes abarca una serie de políticas como la de mantener material constante, el multicopiado y software son herramientas que sustentan

una viabilidad a un amplio espectro de innovaciones y proyectos de aprendizajes.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Hno. Jorge David Silanes (adap.) (2021). Don Orione, un profeta de nuestro tiempo. Ed. Pequeña Obra de la Divina Providencia. Buenos Aires, Argentina.

MINISTERIO DE EDUCACIÓN (2015). Orientaciones para la revisión y actualización del Proyecto Educativo Institucional.

<https://bibliotecadigital.mineduc.cl/handle/20.500.12365/549>

VICARÍA PARA LA EDUCACIÓN DEL ARZOBISPADO DE SANTIAGO (2020). Hacia un Modelo para la Escuela Católica. Principios, enfoques y herramientas.

http://www.vicariaeducacion.cl/images/img_noticias/29122020_826am_5feb12823899e.pdf

VICARÍA PARA LA EDUCACIÓN DEL ARZOBISPADO DE SANTIAGO (2023). Hacia una escuela en pastoral. Orientaciones para la gestión de la pastoral educativa.

http://www.vicariaeducacion.cl/images/img_noticias/22052023_1029am_646b7c40d9c4d.pdf

Educar Chile

<http://www.educarchile.cl>

Municipalidad de Cerrillos

<https://www.mcerrillos.cl/>

Congreso “Educar hoy y mañana una pasión que se renueva” 18 – 21 noviembre, 2015. Roma

<https://www.vatican.va>

Curriculum Evangelizador. El desafío de evangelizar educando. Congregación Salesiana Equipo de Educación.

<https://www.salesianos.cl>

“Vayan y Enseñen” Identidad y Misión de la Escuela Católica en el Cambio de Época a la Luz de Aparecida. SM.

<https://www.celam.org/editorial/>

Apuntes Jornadas Formativas realizadas durante el año 2015, a manos de la relatora Hermana María Angélica Ayala.

Algo nuevo en pedagogía. Ediciones Orione – Chile. Pedro Ferrini.

Carta Magna San Luis Orione,

<https://www.aciprensa.com> (2017)